

Desafíos del sector bovino de carne

Romina Aguirre Brockway



www.odepa.gob.cl

Desafíos del sector bovino nacional

Junio 2022

Autor:

Romina Aguirre Brockway

Departamento de Política Sectorial y Análisis de Mercado

Artículo producido y editado por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – Odepa.

Ministerio de Agricultura

Director Nacional (s) y Representante Legal: Iván Rodríguez Rojas

Informaciones:

Teatinos #40, piso 7, Santiago Chile.

Casilla 13.320 - correo 21

Código postal 8340700

Teléfono: 800 630 990

www.odepa.gob.cl

e-mail: odepa@odepa.gob.cl

ÍNDICE

- 1. Introducción
- 2. Desafíos del sector
- 3. Recomendaciones de políticas

1. Introducción

De acuerdo con la información preliminar del último Censo Silvoagropecuario de 2021, en el país la masa ganadera bovina alcanzaría 2,5 millones cabezas, 33% menos que el Censo de 2007, cifra que inquieta de forma transversal a todos los eslabones de la cadena de producción ganadera, tanto de carne como de leche.

La producción ganadera de carne es un rubro que está concentrado entre las regiones del Biobío a Los Lagos (74% de los bovinos¹), siendo en algunas regiones una de las principales actividades comerciales, de la cual dependen miles de familias.

La crianza de ganado es uno de los rubros más tradicionales para la agricultura familiar campesina, ya que de ella se obtienen diversos productos y se complementa con otras actividades productivas. De acuerdo con los datos preliminares del Censo 2021, el 28% de las unidades silvoagropecuarias fueron clasificadas ganaderas como rubro principal, es decir, como la actividad que generó los mayores ingresos a las y los agricultores.

Esta multiactividad permite, a las y los ganaderas/os crianceras/os, hacer frente a los vaivenes en los precios y asegurar los ingresos. Sin embargo, la crianza de ganado se ha vuelto un rubro cada vez más exigente en términos de eficiencia económica y de márgenes más estrechos, lo que ha ido poniendo en jaque al resto de los eslabones de la cadena, ya que perciben una disminución de sus ingresos.

La cifra actual de cabezas de ganado y cuestionamientos medio ambientales, son una señal que la cadena debe cambiar su enfoque productivo — comercial, e incorporar la sustentabilidad y la asociatividad como piezas claves que le permitirán permanecer en el tiempo. Bajo la mirada del actual gobierno, la ganadería bovina es un sector clave para la seguridad y soberanía alimentaria, el desarrollo rural y la preservación de las tradiciones en el mundo rural, pero con grandes desafíos que necesitan abordarse prontamente, dado el ciclo productivo y la percepción crítica de la ciudadanía al sector.

En este artículo se analizan los principales desafíos del sector para lograr su desarrollo y generar un aumento de la masa ganadera, los que van desde el eslabón de producción primaria e industrial hasta las externalidades e impactos a nivel medio ambiental y social en las comunidades, preferentemente rurales y campesinas, pasando por elementos habituales como la articulación y trabajo coordinado de la cadena.

¹ Datos del Censo Agropecuario 2007.

2. Desafíos del sector

2.1. Cambio climático y gases de efecto invernadero²

De forma recurrente se asocia al sector ganadero como una de las principales fuentes emisoras de gases de efecto invernadero (GEI) y por ende con participación relevante en el calentamiento global. Sin embargo, a nivel mundial y nacional, la agricultura (incluye a ganadería), son responsables del 24% y 10,5% del total de los gases generados, respectivamente, siendo el segundo emisor después del sector energía.

Chile no es un emisor relevante en el contexto global, con un aporte que alcanza sólo 0,26% de las emisiones de GEI y que lo ubica en el lugar N°62 a nivel mundial. Sin embargo, es un país altamente vulnerable a los efectos del cambio climático.

Cuando se habla de GEI, se deben tomar en consideración varios elementos. Primero, se consideran una serie de gases; y segundo, que cada uno de ellos tiene un Potencial de Calentamiento Global (PCG) diferente, por lo tanto, para hacer el recuento general de las emisiones de GEI, se deben convertir a CO2 equivalente (CO2 eq), lo que permite sumarlos de acuerdo con su PCG.

El último Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero (INGEI) indica que las emisiones de GEI totales estuvieron dominadas por el dióxido de carbono (CO_2), representando 79%, seguido del metano (CH_4) con 12%, del óxido nitroso (N_2O) con 6% y de los Gases Fluorados que contabilizan colectivamente 3%.

El CO₂ proviene principalmente de la quema de combustibles fósiles, por lo tanto, el sector más relevante es energía.

En el caso del metano, el principal emisor es agricultura (47% del total), debido a los distintos manejos a nivel predial, incluyendo la fermentación entérica, la gestión del estiércol, como también por el uso de fertilizantes y purines en praderas y cultivos. El metano es uno de los GEI de mayor preocupación para el sector pecuario, porque posee un potencial de calentamiento 28 veces más alto que el CO₂ y, durante la última década, está aumentando de forma más rápida que el dióxido de carbono. Sin embargo, su vida media en la atmosfera es más corta que la del CO₂ (9 años versus 30 años), por lo tanto, la disminución en las emisiones genera un gran impacto.

El Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) ha estudiado diversas estrategias para reducir las emisiones, tanto en producción de leche como de carne, sin afectar la producción. Ejemplo de estas iniciativas se encuentran en estudios que analizan la relación entre las buenas prácticas de pastoreo, que aumentan la producción de leche, y por ende diluyen las emisiones de metano por kilogramo de leche producida las emisiones; como también la incorporación de leguminosas a las praderas, lo que

OFICINA DE ESTUDIO

² Sección elaborada con información recogida de: Revista Tierra Adentro del Instituto de Investigaciones Agropecuarias. N°112 de enero 2020, presentación de Francisco Salazar en SAGO Fisur 2021, presentación de Marta Alfaro en el Comité de Sustentabilidad Ganadera (Odepa) en mayo 2021.

aumenta la producción de forraje en verano y otoño, disminuyendo la fertilización nitrogenada, y con ello las emisiones. Otras líneas de investigación están relacionadas con el uso de inhibidores de la nitrificación y el control de los flujos de hidrógeno metabólico en la fermentación ruminal.

Con respecto al balance de GEI, que es la diferencia entre las emisiones y absorciones, Chile fue carbono neutral hasta el año 1996, pero actualmente el país emite más de los que absorbe. Sin embargo, a nivel territorial, es posible observar que regiones del sur de Chile presentan una alta capacidad para absorber carbono, debido a la presencia de bosque, por lo tanto, tenderían a la carbono neutralidad.

En esta línea, INIA está ejecutando un proyecto que busca desarrollar una metodología que permita estimar un balance de carbono en predios destinados a la producción de leche, carne, cereales y avellanos. Actualmente, el proyecto se encuentra en etapa de análisis de datos, y se espera que sea difundido prontamente.

Dada la importancia de profundizar en los aspectos relacionados al balance de carbono – sobre todo porque en el sur de Chile existe una importante producción silvopastoril – INIA, con apoyo de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA), está desarrollando otro proyecto que busca generar una hoja de ruta hacia la carbono neutralidad para predios ganaderos bovinos, tanto de carne como de leche. Se espera que dicha guía entregue las recomendaciones de prácticas productivas y agronómicas que apunten a mejorar el balance de carbono, tanto por la vía de aumentar su secuestro o de disminuir su emisión. Este proyecto se encuentra en fase inicial, por lo que se estima que concluirá a fines de 2022.

Estas líneas de investigación buscan entregar las herramientas necesarias para cumplir con los compromisos internacionales y según lo establecido en la reciente Ley Marco de Cambio Climático, para que el país sea carbono neutral al 2050. Lo anterior requiere de un trabajo público – privado coordinado, donde es esencial la sensibilización y el compromiso del sector privado, y el flujo de información desde la academia y centros de investigación para facilitar el avance hacia sistemas de producción eficientes y comprometidos con el medio ambiente y las generaciones futuras, y así poder cumplir con los compromisos pactados.

2.2. Sistemas productivos más sostenibles

A lo largo de las últimas décadas, los efectos derivados del sistema de producción ganadera actual han sido objeto de discusión en el ámbito científico y la sociedad civil en su conjunto. El desarrollo del sector puede producir efectos negativos sobre diferentes servicios ecosistémicos, como pueden ser la pérdida de los stocks de carbono del suelo, la contaminación de los recursos hídricos y la pérdida de biodiversidad. En este contexto, la "desarrollo sostenible" de los sistemas ganaderos se presenta como

una alternativa encaminada a incrementar la producción sin aumentar la presión sobre los ecosistemas naturales (Machmuller et al., 2015³).

La aplicación de prácticas ganaderas de carácter regenerativo⁴, como, por ejemplo: aporte de materia orgánica de rastrojos, mínima o cero labranza en siembras, pastoreos intensos con tiempos de recuperación largos, uso reducido de productos biocidas, etc., pretenden aportar en el proceso de transición del sector hacia un futuro más sostenible desde el punto de vista económico, social y medio ambiental.

Una de las prácticas regenerativas más ampliamente descritas, es el pastoreo rotacional o regenerativo, que se basa en mantener durante un período corto de tiempo una alta carga ganadera en una determinada área de pastoreo y, posteriormente, dejar entre las sucesivas rotaciones períodos de descanso suficientes para que el suelo y la vegetación se recuperen, aportando más materia orgánica al suelo. De esta forma, se favorece la regeneración y recuperación de las praderas, y se facilita el secuestro de carbono. Esto, sin duda, va en línea con lo descrito en la sección anterior, y es uno de los elementos a considerar para la mitigación del cambio climático.

Mediante el pastoreo regenerativo, se rota una gran cantidad de ganado por potreros más pequeños, o se delimitan áreas de pastoreo por períodos cortos, lo que obliga a los animales a pastar absolutamente todas las plantas comestibles, no solo sus especies preferidas. Esta alta carga animal por hectárea resulta en un uso más eficiente del pasto, y a su vez, tiende a aumentar la biodiversidad de plantas, animales, insectos y microorganismos nativos en el ecosistema agrícola⁵.

La mayor densidad de animales también asegura que las malezas sean aplastadas y pisoteadas, y que el estiércol sea pisoteado y esparcido por el suelo, actuando como fertilizante. Luego, los animales se trasladan a otro potrero, y se repite el proceso. Hay una rotación continua de pastoreo controlado en diferentes potreros, y los animales solo regresan al potrero original cuando la pradera y la cubierta vegetal han vuelto a crecer.

Se describe que estos sistemas producen mucho más alimento por hectárea, hacen un uso más eficiente de la lluvia, y mejoran significativamente la salud y fertilidad del suelo.

En Chile estas prácticas han comenzado a incorporarse lentamente en los predios ganaderos. Por lo que existe incipiente evidencia, desde el mundo privado, que efectivamente el pastoreo regenerativo puede ser una alternativa para volver a conectar la producción ganadera con el medio ambiente, y hacer frente a la escasez hídrica y el cambio climático. Sin embargo, aún falta información científica que respalde los resultados obtenidos hasta ahora, sobre todo por la diversidad de suelos y condiciones climáticas que posee Chile.

-

³ Machmuller et al., 2015. Emerging land use practices rapidly increase soil organic matter. Disponible en www.nature.com/articles/ncomms7995.pdf

⁴ Se entiende por ganadería regenerativa La ganadería regenerativa consiste en recuperar los procesos vitales de los ecosistemas con el herbívoro como principal herramienta. Se basa en un sistema de principios y prácticas que enriquece los suelos, aumenta la biodiversidad y la provisión de servicios ecosistémicos.

⁵ https://regenerationinternational.org/2021/04/07/pastoreo-regenerativo-aumento-de-la-produccion-resiliencia-de-la-biodiversidad-ingresos-y-una-solucion-al-cambio-climatico/

En esta línea, la Facultad de Agronomía de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), con apoyo de FIA, está realizando una serie de estudios, con el objetivo de entregar información científica sobre los cambios en indicadores de desempeño económico y productivo, tras la conversión del manejo de campos bovinos desde un sistema convencional a uno regenerativo, en predios de la Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.

Como se mencionó anteriormente, el pastoreo regenerativo permite, a través de un aumento en la materia orgánica del suelo, que exista un mayor secuestro de CO₂. En esta línea también se encuentra trabajando la Facultad de Agronomía de la PUC. Este proyecto busca generar la información necesaria para facilitar el desarrollo de un sistema de certificación de captura de carbono en suelos agropecuarios de Chile. Para esto, se evaluarán dos metodologías de estimación de stock de carbono en suelos, el desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el EOV⁶, para estimar la captura potencial en cinco campos con manejos regenerativos por más de cinco años. A partir de esta información, se trabajará en una propuesta de estrategia para desarrollar un sistema de certificación de captura de carbono en suelos, aplicable a escala de productores agropecuarios.

El secuestro de carbono en praderas es una línea de investigación que está cobrando relevancia, sin embargo, requiere de praderas establecidas de larga data. INIA está desarrollando una metodología para realizar las estimaciones en Chile.

2.3. Bienestar animal

Cada vez con mayor fuerza se instala en el debate público en todo el mundo, la forma de confinamiento y el trato que reciben los animales durante el proceso productivo. Debido, principalmente, a las críticas permanentes de grupos ambientalistas, las cuales han incidido fuertemente en la percepción de las y los consumidoras/es respecto del tema.

Chile ha seguido las directrices de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) en la materia, y desde el año 2009 cuenta con la Ley Nº 20.380 sobre Protección de los Animales y tres reglamentos complementarios⁷, vigentes desde el 2015.

Los sistemas productivos han avanzado más allá de la normativa, y varios sectores cuentan con guías de buenas prácticas en bienestar animal, que sirven para generar protocolos y certificaciones. Sin embargo, este tema necesita de una actualización constante.

⁶ Ecological Outcome Verification (EOV) Instrumento empírico usado para calificar los campos que participan en el programa Land to Market del Instituto Savory.

⁷ Reglamento de Protección del Ganado durante el Transporte (Decreto № 30), Reglamento sobre Protección de los Animales que Provean de Carne, Pieles, Plumas y otros Productos al Momento del Beneficio en Establecimientos Industriales (Decreto № 28) y Reglamento Sobre Protección de los Animales Durante su Producción Industrial, su Comercialización y en Otros Recintos de Mantención de Animales (Decreto № 29).

En este camino es esencial el compromiso del sector privado, porque, según el estudio realizado en Odepa en 2021⁸, el tema no es solo normativo, sino que es muy importante incorporarlo a través de

cambios de conductas en todos los niveles de la cadena de producción. Es decir, contar con un cuerpo legal exhaustivo y desarrollado en profundidad, no asegura su adopción en las decisiones productivas de los sectores involucrados.

Siguiendo esta línea, la participación público-privada en distintas formas, desde el desarrollo de nuevas normas, la elaboración de recomendaciones, la recopilación de datos, y hasta la creación de sistemas de certificación de estándares privados, está presente en todos los países, ya que constituye un mecanismo que permite avanzar de forma coordinada.

Finalmente, y considerando la perspectiva de la sustentabilidad, el bienestar animal es un elemento que debe abordarse coordinadamente en la gestión de los sistemas productivos, donde convergen los intereses de la sociedad civil y el sector empresarial.

2.4. Comercio exterior y diversificación de mercados

El año 2021 las exportaciones de carne alcanzaron 17.431 toneladas por un valor de USD 79 millones FOB, representando una disminución de 27% en volumen y 15% en valor respecto al año 2020. El 87,4% del volumen exportado en 2021 se envió a China, lo que evidencia una fuerte dependencia de este mercado en términos de comercio exterior.

Desde la apertura del mercado chino, los principales productos enviados son cuartos traseros y delanteros congelados, los que representaron 75% del total de los embarques de 2021.

Si bien la pandemia no ha permitido viajar a China a concretar nuevos negocios, el sector exportador ha mantenido los vínculos con importadores de este país. Sin embargo, y dado el contexto mundial, es necesario no sólo seguir profundizando las relaciones en el mercado chino, sino también, explorar otros mercados, de forma de continuar aumentado el valor de las exportaciones.

Chile cuenta con aperturas sanitarias y comerciales en diversos países, y el Ministerio de Agricultura está trabajando en las aperturas sanitarias de nuevos mercados, como Indonesia y Emiratos Árabes Unidos, dado el interés del sector privado. Esto, sin duda abrirá oportunidades para las carnes y subproductos nacionales, ya que son mercados con gran demanda y de altos ingresos, como es el caso de Emiratos Árabes Unidos. No obstante, algunos de estos mercados requieren de una certificación religiosa Halal específica, lo que dificulta su acceso.

OFICINA DE ESTUDIO

⁸ Estudio construcción de un benchmark de normativa de bienestar animal y manejo de machos de lechería. Odepa 2021. <u>www.odepa.gob.cl/publicaciones/estudios/estudio-construccion-de-un-benchmark-de-normativa-de-bienestar-animal-y-manejo-de-machos-de-lecheria</u>

2.5. Articulación de la cadena

Esta cadena de producción históricamente ha presentado dificultades para generar relaciones que le permitan hacer frente a los desafíos del sector. Bastante son recordados los talleres de integración de la cadena de la carne entre 2001 y 2010, cuyo objetivo inicial fue buscar soluciones a los problemas de competitividad y rentabilidad, por la apertura del mercado nacional a la oferta de carnes del Mercosur, y que finalmente derivó en una estrategia exportadora, basada en una oferta diferenciada por calidad.

Durante esa década hubo importantes avances público - privados en el sector con miras hacia la exportación. Entre los principales se encuentran aperturas sanitarias para Europa, Estados Unidos, Japón y México, entre otros; programas de fomento y encadenamiento productivo; diseño e instalación de sistemas de aseguramiento de calidad a lo largo de la cadena para cumplir con los requerimientos de los mercados de destino, como por ejemplo trazabilidad sanitaria, sistema de predios bajo control oficial, programas de control de residuos, inversiones privadas para la habilitación de plantas a las exigencias internacionales, entre otros.⁹

Actualmente, la cadena necesita de un nuevo impulso que le permita afrontar los desafíos futuros. La discusión del cambio en el "Reglamento general del sistema obligatorio de clasificación de ganado, tipificación, marca y comercialización de carne bovina" (Decreto N°239 de 1993), permitió alcanzar ciertos consensos al interior de la cadena, sin embargo, éstos no fueron lo suficientemente sólidos para que todo el sector productivo pudiese alinearse tras un objetivo común, como tampoco sentar las bases y confianzas, necesarias y suficientes, para construir con todas y todos una estrategia y propósito de desarrollo productivo y comercial de largo plazo.

Es por lo anterior, que el inicio de un nuevo ciclo de administración pública, en especial en lo referido al lineamiento ministerial de seguridad y soberanía alimentaria, como también la respectiva discusión y pronta definición de lo que será la carta magna nacional, generan un importante piso político y técnico, el cual basado en el diálogo social que se pueda generar en la Comisión Nacional de la Carne Bovina, puede facilitar la co-construcción de una agenda de corto y mediano plano plazo, la cual sea en su base de carácter inclusiva, partiendo por el importante eslabón criancero.

3. Recomendaciones de políticas

Aumentar la masa ganadera trae consigo grandes desafíos público – privado, considerando que aquello debe ser un proceso en sintonía con el medio ambiente y las y los consumidores. Por lo tanto, es vital que el sector privado retome el diálogo armónico, de forma de generar consensos para avanzar en una nueva gobernanza y en un mecanismo de toma de desiciones al interior de la cadena, que constituya la base para un proceso de negociación efectiva en los temas cruciales.

⁹ Leporati, M; Niño de Zepeda, A.2012.La Ganadería de Carne Bovina: Claves Político Técnicas para una estrategia de Desarrollo Sustentable. Ediciones Universidad Santo Tomás.

Odepa, en su rol coordinador y articulador, a través de la Comisión Nacional de Carne Bovina, se encuentra disponible para generar los acercamientos necesarios entre los eslabones de la cadena. Para el Ministerio de Agricultura es relevante potenciar el trabajo con este rubro tradicional, uno de los más importantes del mundo campesino y rural, clave para la seguridad y soberanía alimentaria del país. Es por lo anterior que, entre las principales líneas de acción, el foco de este trabajo estará centrado en fomentar y fortalecer la masa ganadera en las y los pequeños productoras/es, base de la cadena de producción. Actualmente, este eslabón de la cadena, presenta márgenes de rentabilidad muy ajustados, por lo tanto, su desarrollo con un enfoque sustentable y de manejo regenerativo, volviendo a conectar la producción con el ecosistema, incluyendo el suelo, lo convierten en una importante alternativa como sistema de producción para abordar la crisis hídrica y enfrentar el cambio climático.

En el tema de bienestar animal el Ministerio de Agricultura deberá acompañar a los sectores productivos en el trabajo de avanzar hacia mejores estándares de bienestar, así como también trabajar en la búsqueda de acuerdos con la sociedad civil, que permitan el desarrollo de los sistemas productores y proveedores de alimentos en concordancia con sus demandas.

En todos los aspectos mencionados, la asociatividad y cooperativismo, como también la investigación y transferencia tecnológica, se convierten en importantes ámbitos de trabajo y motores para la transformación cultural, productiva y social que necesita este sector, con el propósito de enfrentar los desafíos futuros y delinear su desarrollo de forma sustentable.



www.odepa.gob.cl